



Mi Universidad

Dibujo

Orlando Gamaliel Mendez Velazco

Ciclo ovárico y uterino

Segundo Parcial

Crecimiento y Desarrollo

Dra. Montserrat Stephanie Bravo Bonifaz

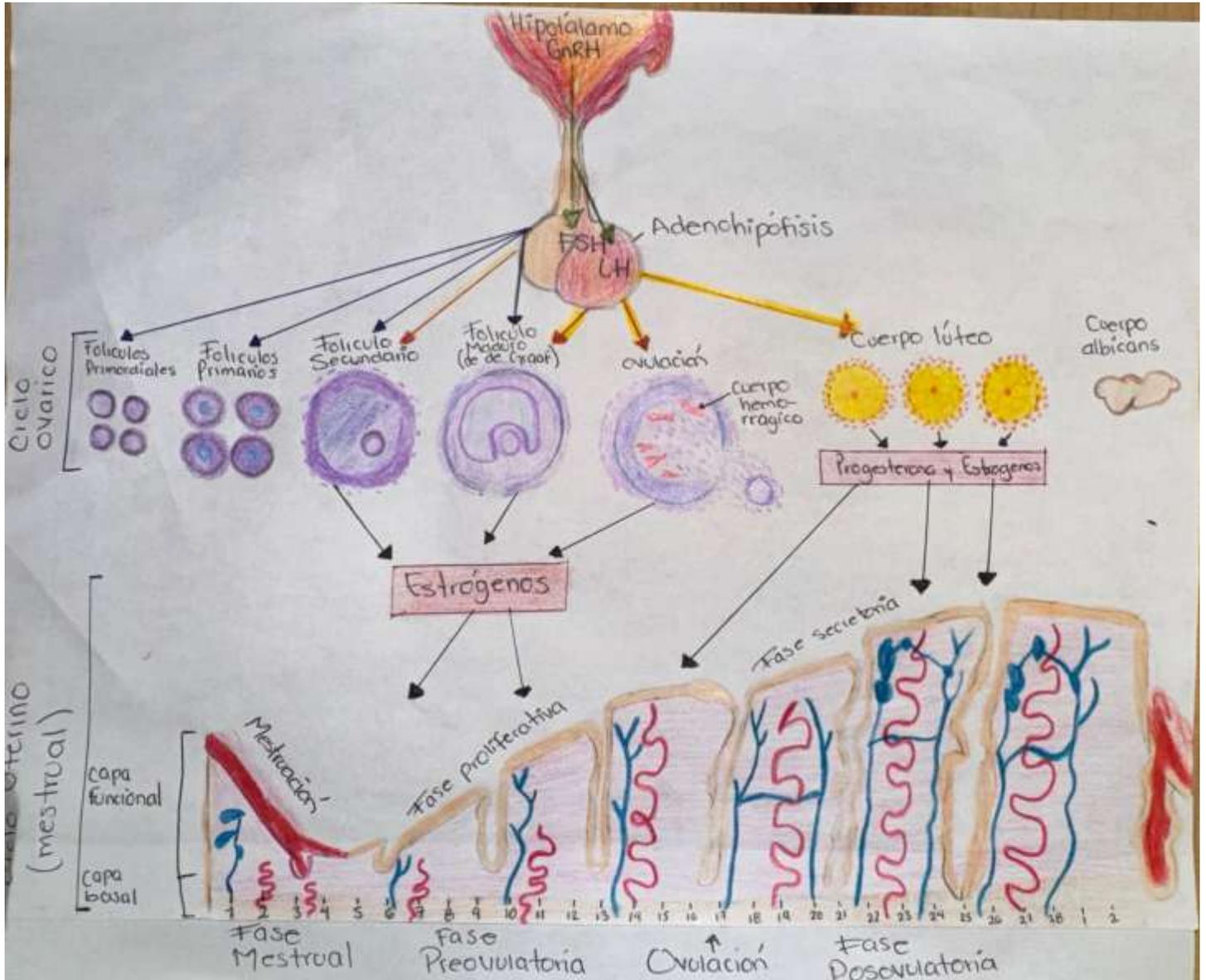
Medicina Humana

Séptimo Semestre

Introducción

El ciclo ovárico es un proceso fisiológico fundamental en la vida reproductiva de la mujer, y conocer su funcionamiento es clave para comprender tanto la fertilidad como diversas alteraciones ginecológicas. Este ciclo, que forma parte del ciclo menstrual, está regulado por una compleja red hormonal conocida como el eje hipotálamo-hipófiso-gonadal. A través de señales químicas precisas y coordinadas, este eje controla la maduración de los folículos ováricos, la ovulación y la preparación del endometrio para una posible implantación embrionaria. Durante cada ciclo, se activan mecanismos que permiten la selección de un folículo dominante, el cual, si se cumplen las condiciones adecuadas, liberará un óvulo listo para ser fecundado. Este proceso no solo depende de las hormonas producidas por los ovarios, como los estrógenos y la progesterona, sino también de la actividad reguladora del hipotálamo y la hipófisis, que secretan hormonas como la GnRH, la FSH y la LH. La sincronía entre estas señales es vital, ya que cualquier alteración en su ritmo o cantidad puede generar condiciones como la anovulación, amenorrea o sangrados irregulares.

Además de su papel en la reproducción, el ciclo ovárico influye en la salud general de la mujer, ya que las hormonas sexuales tienen efectos sobre múltiples sistemas del cuerpo. Por ello, el estudio detallado de sus fases proliferativa y secretora, así como de los cambios hormonales que las acompañan, permite no solo entender la biología del ciclo menstrual, sino también establecer bases sólidas para el diagnóstico y tratamiento de distintas patologías ginecológicas.



Conclusion

El ciclo ovárico y el ciclo uterino representan mecanismos fisiológicos interdependientes que desempeñan un papel fundamental en la regulación del sistema reproductivo femenino. Ambos procesos, aunque distintos en su localización y función, están estrechamente relacionados mediante un complejo eje hormonal (hipotálamo–hipófisis–ovario) que actúa de manera coordinada para preparar al cuerpo de la mujer para una posible gestación. El ciclo ovárico se encarga de la maduración y liberación del ovocito a través de fases claramente definidas: folicular, ovulatoria y lútea; mientras que el ciclo uterino responde a esos cambios hormonales mediante transformaciones endometriales que incluyen la fase menstrual, proliferativa y secretora.

Esta sincronización cíclica no solo es vital para la fertilidad, sino también para la salud general del aparato reproductor. La ausencia, alteración o desregulación de cualquiera de estas fases puede derivar en condiciones clínicas como la amenorrea, dismenorrea, síndrome de ovario poliquístico o incluso en trastornos más complejos como la infertilidad o la hiperplasia endometrial. Por ello, un conocimiento profundo de estas etapas permite al profesional de la salud no solo identificar patologías de forma más precisa, sino también aplicar tratamientos personalizados basados en el momento específico del ciclo en el que se encuentre la paciente.

Referencia:

Guyton, A. C., & Hall, J. E. (2021). Tratado de fisiología médica (14ª ed.). Elsevier.

Cunningham, F. G., Leveno, K. J., Dashe, J. S., Hoffman, B. L., Spong, C. Y., & Casey, B. M. (2022). Williams Obstetricia (26ª ed.). McGraw Hill Education.